

Bienestar, Enfermitud<sup>1</sup>, y Bienestar Neto  
Por Herman Daly

Publicado por CASSE (Center for the Advancement of the Steady State Economy), en The Daly News, sección de comentarios y noticias relacionadas con el Estado Estacionario.

El bienestar debería ser contado en términos netos – esto es decir que deberíamos considerar no solo el stock acumulado de riqueza (en el sentido de bienestar) sino también el de enfermitud; y no sólo el flujo anual de bienes sino también el de males. El hecho que tengamos que extender el uso del idioma para encontrar palabras como enfermitud y males con las que nombrar las consecuencias negativas de la producción debería ser sustraído de las consecuencias positivas, es indicativo de que hemos ignorado la realidad de que estas palabras son los nombres necesarios. Males y enfermitud consisten en cosas como residuos nucleares, la zona muerta en el Gofu de México, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático por el exceso de carbón en la atmósfera, las minas agotadas, la erosión de la capa superior del suelo, los pozos secos, el trabajo agotador y peligroso, la congestión, etc. Estamos en deuda con John Ruskin por la palabra enfermitud, y con un economista anónimo, tal vez Kenneth Boulding, por la palabra males. En el mundo vacío del pasado estos conceptos y sus nombres no eran necesarios porque la economía era tan pequeña en relación al mundo natural que la contenía que nuestra producción no incurría en ningún tipo de costo de oportunidad significativo de desplazamiento de naturaleza. Ahora vivimos en un mundo completo, lleno de nosotros y nuestras cosas, y tales costos deben ser contabilizados y neteados de los beneficios del crecimiento. De lo contrario, podríamos terminar con males adicionales que superen con creces los bienes adicionales, y el incremento en enfermitud supere al incremento en bienestar. Lo que solía ser crecimiento económico podría convertirse en crecimiento antieconómico – esto es, crecimiento en producción para el cuál el costo marginal es mayor que el beneficio marginal, crecimiento que en realidad nos hace más pobres, no ricos. Nadie está en contra de ser más rico. La pregunta es, el crecimiento continúa haciéndonos más ricos, o ha empezado a hacernos más pobres?

Sospecho que ahora nos está haciendo más pobres, al menos en algunos países de alto PBI, y no lo hemos reconocido. En realidad, cómo podríamos hacerlo cuando nuestras cuentas nacionales miden solo la actividad económica. La actividad no se separa en costos y beneficios. Todo se agrega al PBI, nada se resta. La razón que males y enfermitud, productos conjuntos inevitables de los bienes y el bienestar, no son contados, aún cuando ya no son insignificantes (o despreciables) en el mundo completo, es obvio que nadie quiere comprarlos, entonces no hay mercado para ellos, y de ahí que no hay un precio para valorarlos. Pero es peor – estos males son reales y la gente está muy dispuesta a comprar los anti-males que los protege de los males. Por ejemplo, la polución no tiene un precio, un mal no contabilizado, pero la limpieza de la polución es un anti-mal que se cuenta como un bien. Limpiar la polución tiene un precio y de buena gana pagaríamos hasta cierto punto y la agregaríamos al PBI – pero

---

<sup>1</sup> Daly utiliza el término “Illth”, que no existe en el inglés, como oposición al concepto de bienestar. En esta traducción se ha optado por la palabra “enfermitud” para ese concepto. *N de T*

sin haber sustraído el valor negativo de la polución en si mismo que hace necesaria la limpieza. Tal contabilidad asimétrica esconde más de lo que revela.

Además de la contabilidad asimétrica de los anti-malos, contamos el agotamiento del capital natural como si fuera un ingreso, engañándonos a nosotros mismos. Si cortamos todos los árboles este año, pescamos todos los peces, quemamos todo el petróleo y el carbón, etc., el PBI contabilizará todo eso como el ingreso de este año. Pero el ingreso real se define como el máximo que una comunidad puede consumir este año, y aún así producir y consumir la misma cantidad el próximo año – producción máxima manteniendo intacta la capacidad futura para producir (capital en el sentido más amplio). No sólo el agotamiento del capital natural está falsamente contabilizado como ingreso – fracasar en mantener y remplazar la depreciación del capital hecho por el hombre, como carreteras y puentes, tiene el mismo efecto. Mucho de lo que contabilizamos en el PBI es consumo de capital y anti-males.

Como se dijo antes, una razón por la que el crecimiento puede ser antieconómico es que descubrimos que sus costos descuidados son mayores de lo que pensábamos. Otra razón es que descubrimos que los beneficios adicionales de crecimiento son menos de lo que pensábamos. Esta segunda razón ha sido enfatizada en los estudios de auto evaluación de la felicidad, que muestran que más allá de un umbral de ingresos anuales de unos 20-25 mil dólares, un mayor crecimiento no aumenta la felicidad. La felicidad, más allá de ese umbral, es abrumadoramente una función de la calidad de nuestras relaciones en comunidad por la cual se constituye nuestra identidad, más que por la cantidad de bienes consumidos. Un aumento relativo en el ingreso de uno todavía arroja felicidad individual adicional, pero el crecimiento agregado es incapaz de incrementar los ingresos relativos de todo el mundo. El crecimiento persiguiendo el ingreso relativo es como una carrera armamentista en la que el avance de una de las partes cancela la de la otra. Es como si todo el mundo estuviera de pie y estirando su cuello en un estadio de fútbol cuando no se tiene mejor vista que si todo el mundo se hubiera quedado sentado cómodamente.

Dado que el crecimiento agregado, más allá de la suficiencia, pierde su poder para incrementar el bienestar, aumenta su poder de producir enfermedad. Esto se debe a que para mantener la misma tasa de crecimiento, cada vez más materia y energía tiene que ser extraída y procesada en la economía, resultando en más agotamiento, más residuos, y requiriendo el uso de tecnologías más poderosas y violentas para extraer los depósitos cada vez más delgados y menos accesibles. El petróleo de un yacimiento fácilmente accesible en el este texano cuesta menos trabajo y capital para ser extraído, y por lo tanto directamente añade menos al PBI, que el petróleo de un yacimiento inaccesible una milla bajo el Golfo de México. El trabajo y el capital adicional usado para extraer un barril en el Golfo de México no es un bien o suma para el bienestar – es más como un anti-malo que se hace necesario debido al mal del agotamiento, la pérdida de un subsidio natural para la economía. En una economía de pleno empleo el trabajo y capital adicional que va para la extracción del petróleo debería ser tomado de otros sectores, entonces el PBI real agregado probablemente caiga. Pero el sector petrolero incrementará su contribución al PBI ya que el subsidio de la naturaleza para

el sector disminuye. Estaríamos tentados de considerarlo como más productivo en lugar de menos.

La próxima vez que un economista o político le diga que debemos hacer todo lo posible para crecer (para combatir la pobreza, ganar guerras, colonizar el espacio, curar cáncer, o lo que sea...), recuérdale que cuando algo crece se hace más grande! Pregúntele cuán grande piensa que es la economía ahora, en relación con la ecósfera, y qué tan grande piensa que debería ser. Y, ¿qué le hace pensar que el crecimiento sigue siendo la causa del bienestar para aumentar más rápido que la enfermedad? ¿Cómo sabe él que no hemos entrado ya en la época de crecimiento antieconómico? Y si hemos entrado, entonces ¿la solución a la pobreza no se encontrará en compartir ahora, en lugar de encontrarse en la promesa vacía de crecimiento en el futuro? Si recibe una respuesta coherente y razonable, por favor hágamelo saber!